

ZÁRATE MARTÍN, M. A. Y RUBIO BENITO, M. (2005): *Geografía Humana. Sociedad, economía y territorio*. Madrid. Editorial Universitaria Ramón Areces. 518 págs.

Si cada generación escribe su propia historia, también cada época y cada espacio requerirían de su propia y especial geografía, y muchas veces tenemos la impresión de

que la nuestra está aun por hacer. Como se ha repetido en otras muchas ocasiones, el desafío de este siglo XXI es ante todo un reto espacial, ante el que nuestra ciencia no

está sabiendo responder en numerosas ocasiones. Y no lo está sabiendo hacer, entre otras razones, porque la estructura de nuestra disciplina, y sobre todo de su enseñanza, sigue mirando más al pasado que al futuro.

Donde más se nota esta carencia es en la falta de manuales que se adapten a las nuevas circunstancias de nuestro mundo cambiante. Carencia que en los últimos años va corrigiéndose poco, con ejemplo como el del libro que comentamos. Antonio Zárate y Teresa Rubio son profesores de Geografía de la UNED, universidad que por el carácter especial de su enseñanza siempre ha dedicado una particular atención a los métodos didácticos. En efecto, la nueva Geografía Humana que se nos ofrece responde a dos objetivos básicos: resumir y sistematizar los más recientes enfoques y aportaciones recientes de nuestra disciplina y hacerlo con una finalidad claramente docente, por lo que el resultado final resulta muy sugerente para la enseñanza de la Geografía. Además, este manual se relaciona con otro volumen, un glosario y prácticas de Geografía Humana publicado por los mismos autores y editorial, que comentaremos a continuación, lo que configura, entre ambos volúmenes un proyecto disciplinar sumamente interesante.

El presente libro consta de trece capítulos, que cubren todo el amplio espectro de la Geografía Humana. Tras una introducción a la Geografía, como ciencia para comprender el mundo actual, de la que trata en capítulo primero, los otros cuatro están dedicados a la ciudad y al estudio de lo urbano. Si de lo que trata el libro es de

comprender nuestro mundo, es lógico que se comience por el estudio de la ciudad, que es el hábitat distintivo de nuestra época. La ciudad como *espacio heredado, objetivo, vivido y percibido* que es la forma original que Antonio Zárate ha utilizado en otras ocasiones para abordar el estudio de lo urbano, bajo las diferentes perspectivas metodológicas con las que puede verse la ciudad: descriptiva, espacial, perceptiva, radical, etc., pero aplicando cada una de ellas a la dimensión de lo urbano que resulta más adecuada a la misma. El resultado no puede ser más satisfactorio desde el punto de vista metodológico y también desde el didáctico.

Los dos capítulos siguientes están dedicadas al estudio de la población, distinguiendo los cuatro apartados clásicos de todo análisis demográfico: distribución, crecimiento, estructura y movimientos. Al igual que en el estudio de lo urbano se ha procurado en todo momento mantener un equilibrio entre la precisión científica y la claridad didáctica que la facilita la comprensión de los principales conceptos y problemas.

La Geografía rural ocupa los dos capítulos que siguen. La antigua similitud existente entre lo agrario y lo rural, tan común a la escuela francesa y a la geografía tradicional, se evita aquí mediante el concurso de elementos esenciales en la configuración del espacio, como los modos de vida, las formas de hábitat, la modernización de las actividades económicas, etc. lo que permite distinguir los espacios tradicionales, en los que las actividades agrarias siguen funcionando como

una forma de vida a los procesos de modernización de estos mismos espacios en el mundo desarrollado en los que se puede apreciar la conformación de un continuo rururbano.

Similar planteamiento se mantiene en el estudio de los espacios industriales, tema tradicionalmente unido al de la ciudad, pero con sus peculiaridades propias. Junto al estudio del proceso industrial, de la industria como sistema y de los problemas de localización, que permiten una aproximación geográfica al hecho industrial, los autores analizan el impacto de la crisis y los procesos de renovación con las perspectivas de futuro y los nuevos espacios industriales que posibilitan.

El incremento de tiempo libre y el aumento y estabilidad de disponibilidades dinerarias de una importante masa de población en los países desarrollados ha determinado que los espacios de ocio y turismo cobren una especial relevancia, por

lo que se les dedica otros dos capítulos del libro que comentamos. Los nuevos paisajes generados por estos procesos constituyen, hoy día, un elemento esencial sin los que no es posible conocer la realidad de nuestro mundo.

El último capítulo, el 13 está dedicado al espacio de los flujos y a las formas espaciales generadas por la creciente movilidad de la población, de la actividad económica y de la información que conecta y relaciona a un mundo cada vez más globalizado. Ello supone otra dimensión del espacio geográfico y de los métodos para su estudio, que los autores abordan con precisión y claridad. Una buena bibliografía, en la que no podía faltar una relación de recursos informáticos sobre los temas tratados, completa el contenido de este libro que viene a llenar un vacío importante en la bibliografía didáctica de nuestra disciplina

*FERNANDO ARROYO ILERA*